

Buenos Aires, octubre 15 de 1968

Querido Maximiliano:

No me hago ningunas ilusiones sobre la supervivencia del Gobierno republicano el día que muera Franco, sea cual sea el sucesor. Asía está decidido a volver y a luchar allí, yo no volveré porque no quiero aguantar cabronadas. México y Yugoslavia le reconocerán. No se como va a poder vivir el Gobierno sin recursos y en el aire. Además esa fecha está muy lejana, aunque Franco es una momia, hay Franco para rato.

Estoy de acuerdo con ustedes no somos más que los sostenedores de una bandera. En España no contamos absolutamente nada como Gobierno. Cuenta Asía como penalista, cuento yo como historiador, cuentan ustedes como hombres distinguidos en cada una de sus provincias, pero nada más. Me hace gracia su afirmación de que siempre habrá gente decidida a sacrificarse y entrar en el Gobierno pero no podemos llamar a él a gentes sin historia y que no sean diputados. ¿Quién puede venir de México? De los republicanos, claro está, porque ni los socialistas ni los catalanes ni los vascos querrán colaborar. Siento alguna vez tentaciones muy fuertes de dimitir la Presidencia, pero siempre me pregunto como encontrar un sucesor. Son muchos años de exilio, han surgido en España otras generaciones.

Lamento no poder convencerle, pero quiere usted suspender toda resolución hasta mi llegada? No tengo noticias de cuál ha sido la solución del Consejo de Ministros sobre el asunto del Colegio de Madrid.

Un abrazo de su viejo amigo,

*Claudio Sánchez Albornoz*

Anchorena 1481 - 4°